

UN PAR DE PASAJES CICERONIANOS EN LUCIFER DE CÁLARIS

Lambert Ferreres

Universitat Autònoma de Barcelona

ABSTRACT

The text of Lucifer Calaritanus' Moriundum esse shows numerous quotations borrowed from other christian writers, specially Lactance, the anonymous De laude martyrii and Cyprian. The author adapts and orderly inserts those texts in his writing without indicating its source. Some passages borrowed from Cicero's Catil. IV 18 and 20 allow to increase the scarce number of secular quotations indicated in this writing and at same time they prove that here Lucifer also follows the orderly method of quotation applied to the christian writers.

A principios de siglo, A. Merk, en un estudio sobre las fuentes de Lucifer de Cálaris en el último de sus tratados, el *Moriundum esse pro dei filio*, llamaba la atención sobre el método seguido por este autor en la utilización de sus modelos¹. En este tratado, la notabilísima presencia de textos escriturísticos, que en los tratados precedentes supone alrededor de un tercio del texto², es substituida en parte por citas tomadas de autores cristianos. Al margen de unos pocos pasajes pertenecientes a Tertuliano, Novaciano y Gregorio de Elvira³, el grueso de las citas insertas en el *Moriundum* está tomado de Lactancio, del anónimo *De laude martyrii* y del corpus cipriano. Estas citas aparecen incorporadas al texto sin indicación alguna sobre su procedencia y adaptadas con bastante libertad al hilo del discurso. El hecho de que los pa-

¹ Cf. MERK, A., «Lucifer von Calaris und seine Vorlagen in der Schrift *Moriundum esse pro Dei Filio*», *Theologische Quartalschrift* XCIV, Tübingen, 1912, pp. 1-32. Una actualización de las observaciones de Merck a la luz de los nuevos pasajes paralelos que hemos señalado en este tratado puede verse en nuestro artículo «Las fuentes de Lucifer de Cálaris en su *Moriundum esse pro dei filio*», *Anuario de Filología* 3, Universidad de Barcelona, 1977, pp. 104-115.

² Cf. la estadística elaborada por G. Krüger en su monografía *Lucifer, Bischof von Calaris und das Schisma der Luciferianer*, Leipzig, 1886, p. 28, n. 2.

³ El *Tractatus Origenis*, atribuido a Gregorio de Elvira, aparece en el *index fontium* de la edición de Diercks. No obstante, los problemas de datación de esta obra no permiten determinar con seguridad si Lucifer utilizó dicho escrito o a la inversa. De esta segunda hipótesis se muestra partidario Merck, op. cit. p. 3.

sajes aparezcan citados promiscuamente a lo largo de todo el escrito, parece indicar que el autor componía su tratado tomando sucesivamente, ora de un escrito, ora de otro, los textos a su juicio adecuados. La oportunidad de cada pasaje sería la única norma para determinar el paso de un escrito a otro. Este método de trabajo queda claramente reflejado al establecer la tabla de pasajes aducidos en el *Moriundum*⁴. En el caso de Lactancio, las citas de las *Institutiones* comprenden pasajes tomados ordenadamente de 5, 1, 3 a 7, 4, 15. Sólo en seis ocasiones el orden aparece alterado, pero estas irregularidades, en un total de cincuenta pasajes, resultan irrelevantes. Semejante es la disposición que se observa en la serie de veintidós citas correlativas tomadas de los capítulos 2 al 25 del *De laude martyrii*. Del epistolario cipriano aparecen en el *Moriundum* veintiún pasajes tomados de las cartas 6, 10, 31, 36, 37, 55, 58 y 76⁵. Si bien en este caso son de observar algunas anomalías por lo respecta al orden con que aparecen las cartas en el escrito⁶ y en la sucesión de algunos pasajes, con todo, un criterio análogo al observado en Lactancio y el *De laude martyrii* parece regir también la aparición de los préstamos tomados del epistolario cipriano.

Estas observaciones sobre el uso ordenado de las fuentes en el *Moriundum* se han centrado exclusivamente en el material tomado de autores cristianos. De hecho, los autores profanos citados en este tratado suponen una parte exigua en el total de las fuentes. Tres pasajes virgilianos, de los cuales uno le llega a Lucifer a través de Lactancio⁷, y dos de Cicerón, uno de ellos incluido también en una cita de las *Institutiones*⁸, constituyen todas

⁴ Véase al respecto el *index auctorum* de nuestra edición (Barcelona, 1982 = AST 53-54, 1980-81), que acrecienta el número de pasajes paralelos señalados en las ediciones de Diercks (CCI, 8, Turnhout, 1978) y Ugenti (Lecce, 1980).

⁵ A estos pasajes hay que añadir otros tres, tomados respectivamente del *Demetr.* 1, *Fort.* 11 y *zel.* 2.

⁶ Se ha apuntado la posibilidad de que el orden de las cartas que figura en el *Moriundum* pueda responder al orden de las mismas en la colección cipriana manejada por el autor. Pero hasta el momento no ha sido posible identificar en ningún grupo de manuscritos ciprianos el orden que se observa en Lucifer (cf. MERK, op. cit., p. 7 y FERRERES, op. cit., *Anuario de Filología* 3, pp. 108-110).

⁷ M VIII 53-54: *stat semper nempe gladii tui acies extricta parata Christianorum neci* (cf. *Aen.* 2, 333-4: *stat ferri acies mucrone corusco*); M XIV 20: *alitesne an canes meum corpus lanient* (cf. *Aen.* 9, 485-6: *canibus data praeda Latinis / alitibusque iaces*). El tercer lugar virgiliano (*Aen.* 6, 542-3), inserto en M XIV 48-51: *deducetis illam quam tenes uiam non... ad caelum, sed ad ipsam mundi arcem, at laeua malorum et ad impia tartara*, aparece citado en un contexto tomado de *Inst.* 6, 4, 1: *sed ad ipsam mundi arcem «at laeua malorum exercet penas et ad impia Tartara mittit»* (el texto de Lucifer se cita por la edición de Diercks).

⁸ M XII 38: *quousque tandem abuteris dei patientia, Constanti?*, palabras tomadas del célebrísimo exordio de *Catil.* I I. El otro pasaje, en nuestra opinión una reminiscencia bastante lejana, aparecería en M XI 15-16: *quia res ipsa et ueritas loquantur*, palabras tomadas de *Inst.* 5, 19, 16, en las que se ha querido ver un cierto paralelismo con *S. Rosc.* 15, 44: *quantum distet argumentatio tua ab re ipsa atque a ueritate*.

las referencias a autores profanos señaladas hasta el momento en este tratado. No obstante, creemos que estas escasas referencias pueden aún ampliarse.

En *Moriundum* I 53 y ss., Lucifer, evocando la posición de firmeza mantenida en el sínodo milanés por una parte del episcopado católico frente a los arrianos y el propio emperador, afirma:

Sed perspicis, in tuo palatio intra uelum licet stans tulisti responsum a me ad conseruandam salutem omnes dei seruos calcata friuola auctoritate tua mente, uoluntate, studio, uirtute, uoce consentire.

En estas palabras del obispo sardo resulta difícil no admitir una clara reminiscencia de aquéllas otras con que Cicerón (*Catil.* IV 18) manifestaba en el senado el consenso de los ciudadanos todos frente a la amenaza de Catilina:

Omnes ordines ad conseruandam rem publicam mente, uoluntate, uoce consentiunt⁹.

A renglón seguido, en *Moriundum* II 1-6 y 15-20, Lucifer, insistiendo en la actitud de firmeza que desafía el poder imperial y todas sus amenazas, añade:

Aduertis quomodo cadauca dominatio tua quanto contra nos saeuire dignatur, quod tanto ea iudicetur esse infirmis, contemptibilis, inanis, debilis et abiecta; furore etenim et scelere concitata manus tua ad perimendos nos quotiens praeualuit, totiens nos creuisse et magis atque magis uictores extitisse meminimus. [...] Numquam nos consiliorum nostrorum paenitere potest, si per te mactati qui adhuc tuis crudelibus restitisse uidemur manibus fuerimus. Mors etenim quam nobis tu munitis inferre omnibus est parata; tantam uero beatitudinem quantam sancti sunt martyres adepti nemo ut uidemus est consecutus, nisi hi qui mortem propter unicum dei filium moriundo uicerunt.

Análoga actitud de firmeza traslucen las palabras de Cicerón (*Catil.* IV 20), con las que el cónsul hace patente su desprecio ante las amenazas de los conjurados y también su postura resuelta a todo:

⁹ Citamos el texto según la edición de Reis (Teubner, Leipzig, 1933). En este punto, frente a la lectura *uoluntate* preferida por los editores, una parte de la tradición manuscrita presenta *uoluntate studio uirtute*, lectura que, apoyada por el testimonio de Lucifer, parece ser la correcta (véase al respecto nuestro artículo «*Tulliana: Catil.* 4, 18 et 4, 20», REL 70, 1992, pp. 35-36).

ego, quanta manus est coniuratorum quam videtis esse permagnam, tantam me inimicorum multitudinem suscepisse video. sed eam esse iudico turpem et infirmam¹⁰ et abiectam. quodsi aliquando alicuius furore et scelere concitata manus ista plus valuerit quam vestra ac rei publicae dignitas, me tamen meorum factorum atque consiliorum numquam, patres conscripti, paenitebit. etenim mors quam illi fortasse minitantur omnibus est parata; vitae tantam laudem quanta vos me vestris decretis honestastis nemo est adsecutus.

La comparación entre estos pasajes del *Moriundum* y el texto de Marco Tulio no deja lugar a duda sobre la dependencia de Lucifer del escrito ciceroniano. No se trata de citas literales; el autor sigue aquí el mismo método de adaptación que se observa en los pasajes tomados de autores cristianos.

Estos préstamos permiten constatar que el empleo ordenado de las fuentes, observado en los escritos de autores cristianos, es aplicado también al texto ciceroniano. Ello evidencia que la utilización ordenada de los modelos responde en Lucifer a un método sistemático que se aplica por igual a todas las fuentes con independencia de su procedencia¹¹.

¹⁰ También aquí la tradición manuscrita aparece dividida: *infirmam* presentan unos mss., *infirmam et contemptam*, los mismos códices que en el caso anterior más el testimonio de *h*, lectura probablemente correcta (cf. nuestro artículo citado en n. 8).

¹¹ En los tratados precedentes, este método de utilización ordenada de las fuentes es aplicado por el autor al abundantísimo material escriturístico citado, sobre todo, a los textos veterotestamentarios (cf. MERK, *op. cit.*, pp. 13-18; FERRERES, *op. cit.*, *Anuario de Filología* 3, pp. 102-104).